

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

Plan nacional de trabajo

REEL 4 FOLDER 9

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

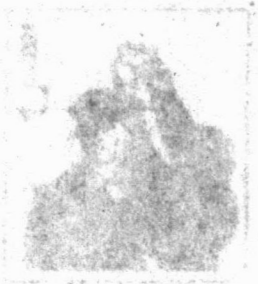


PLAN NACIONAL DE TRABAJO

¡proletarios de todos los países, uníos!

Brigada Comunista del 20 de Septiembre

EDITORIAL: Brigada Roja.



INTRODUCCION

La redacción del Plan de Trabajo de la Liga es una cuestión que no podía esperar más tiempo, el pasar a ello es hoy imprescindible para impulsar la discusión en el seno de la O.P., para posibilitar una discusión a un nivel superior y para que el conjunto de los militantes tenga una comprensión mayor de las tareas que le corresponden a la Liga en este período.

Hasta ahora, de hecho en la Liga había Plan y no había. Había porque éste fue elaborado (aunque no redactado) desde mediados del 74 por la Comisión Nacional y -- expuesto en un conjunto de discusiones a gran parte de los militantes; no había, -- porque al no estar redactado el Plan, se posibilitaba que su extensión al conjunto de los militantes --que se daba sobre la base de exposiciones orales-- no fuera -- siempre completa, la mayoría de las veces de manera parcial y que algunas brigadas ni siquiera lo hayan oído nombrar. Por otro lado, el no estar redactado el plan, -- dio algunos pretextos para que gentes sin principios, como los MAS y el anterior -- Comité Regional de Sinaloa, trataran de redondear su política confusionista y liquidadora en el seno de la Organización.

Nadie podrá negar que nuestra actividad --aún con todas sus deficiencias-- se ha venido desarrollando partiendo de el Plan elaborado en aquel entonces, pues tan -- sólo el hecho de que nuestra actividad haya venido girando en torno a "Madera", lo demuestra. Y cuando vemos esto, aparece todavía más claro el carácter mezquino de los planteamientos de los MAS, de los del Comité Regional de Sinaloa y los de otras gentes que gritaban y gritaban la ridícula y burda patraña de que "los de la C.N. -- quieren hacer un Plan general sobre la base de los planes locales".

La redacción actual, aunque contiene los elementos centrales que se abordaron desde la elaboración del Plan por la C.N., contiene asimismo algunas cuestiones no contempladas en aquél y el reordenamiento de algunas otras. Cuando es necesario, -- en el transcurso de la redacción aclaramos en notas de pie de página al respecto.

Hemos planteado que para arribar a una planificación correcta de nuestra actividad, tenemos que partir de dos cuestiones principalmente: por un lado, del análisis marxista sobre la situación y perspectivas del movimiento, y por otro, de la situación de la Organización Revolucionaria. Como se verá, contemplando estas cuestiones está redactado el Plan, el cual está compuesto de tres partes: las dos primeras que hablan sobre la situación del movimiento revolucionario y de la Organización del Proletariado, y la tercera que se refiere a nuestras tareas para un período más o -- menos largo.

En el texto se podrá apreciar que lo que corresponde a los puntos I y II, están expuestos de manera sintética todos los puntos que creamos necesario abordar aquí. Ello lo hacemos tomando en cuenta que la inmensa mayoría de tales planteamientos, -- ya han sido analizados de una manera amplia, tanto en las "Cuestiones..." como en otros documentos centrales de la Liga y en el mismo "Madera".

Por último, creemos, como así lo hemos planteado en varias discusiones, que aparte del Plan de Trabajo por un largo período, la O.P. tiene que plantearse una planificación de su actividad por períodos más cortos, lo que denominamos el Programa de Actividades. Es precisamente en éstos donde se expone de una manera concreta y -- práctica cómo asume la Organización las tareas generales esbozadas en el Plan, en un período determinado de varios meses y atendiendo a las particularidades de la -- situación del movimiento y la O.P. en ese momento específico.

Es probable que después de redactado el Plan, en las discusiones aparezcan algunos elementos para cambiarlo o ampliarlo en algunas cosas; en ese sentido, posiblemente se tuviera que elaborar algunos anexos al Plan. Pero por hoy, con esto contamos.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

abril de 1976.

Z.M.

I.- EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN MEXICO.

- 1.- El desarrollo de la lucha de clases en México, destaca, como cuestión importante, la ofensiva de carácter histórico que viene desarrollando la clase obrera desde mediados de la década de los 50 a la fecha. Tal ofensiva se viene --- dando, en los últimos años, en el marco de la agudización de la crisis capitalista a nivel internacional, asimismo, tal ofensiva del proletariado en México, forma parte del incremento de la lucha revolucionaria contra la clase burguesa que en todo el planeta viene desarrollando el proletariado.
- 2.- La ofensiva histórica se caracteriza por un crecimiento político del proletariado, el cual ha venido despojándose del carácter de apéndice de la burguesía que ésta le impuso durante largos años, para pasar a desarrollar su propia política de acuerdo a sus intereses revolucionarios. Tal crecimiento político del proletariado, se expresa en tres cuestiones fundamentalmente:
 - a).- En el arribo al desarrollo intensivo de la lucha de resistencia - dejando atrás el período en que la clase obrera se movilizaba en apoyo completo de la clase en el poder- y el paso a la movilización política contra la burguesía y su Estado. La clase obrera ha venido desarrollando constantemente la huelga económica y pasando, también de manera constante, a desarrollar - la huelga política, la cual se ha venido consolidando desde el '68 y años -- posteriores, como la forma de lucha fundamental del proletariado, apareciendo a su lado en la propia movilización, como formas de lucha auxiliares pero necesarias para esta movilización, el combate de calle y la lucha guerrillera.
 - b).- Tras de primeros intentos --principalmente en las luchas del 58-59- por restituirse los sindicatos, el proletariado se plantea nuevas y superiores formas de organización y emprende la tarea de crear una organización que -- sirva de manera principal para la lucha política. Con el movimiento del 68, la clase obrera crea la Brigada y el Comité de Lucha y da forma --con el C.N.H.- al Consejo de Representantes, formas nuevas y superiores de organización; las primeras aparecen como verdaderos embriones del Partido y el -- Ejército Revolucionario, la última, corresponde a un organismo de poder popular semejante a los soviets. Pero el paso más importante dado por el proletariado en el desarrollo de su Organización, lo constituye la creación -- por la clase, de una organización que ofrece la más firme perspectiva de -- ser transformada en el Partido Revolucionario de la Clase Obrera: la Liga Comunista 23 de Septiembre.
 - c).- El paso de una conciencia tradeunionista a una conciencia socialista; el paso de una situación en la que la clase obrera se planteaba mejorar sus -- condiciones de vida en los marcos del capitalismo, a una situación en la que la clase se plantea como objetivo destruir las relaciones capitalistas de producción y emanciparse del yugo del capital. De esa manera, la clase rompe la alianza con la burguesía que le fue impuesta por ésta y enfoca sus baterías contra la dominación burguesa. La clase obrera se deshace de su -- posición de furgón de cola de la burguesía y emprende la construcción de su unidad de clase y la formación de sus alianzas con los demás oprimidos de la sociedad burguesa, particularmente con los campesinos pobres y semiproletarios.
- 3.- En la ofensiva histórica se ha venido contemplando la participación combativa de todos los destacamentos del proletariado. Tanto los obreros fabriles, como -- el proletariado agrícola, los estudiantes proletarios y el proletariado magisterial, han dado fuertes impulsos a la lucha revolucionaria. Destaca en estos últimos años, el hecho de que el proletariado fabril se viene poniendo prácticamente a la cabeza del conjunto de la movilización; el que este destacamento asume

completamente su papel histórico que le toca cumplir, el de vanguardia del conjunto del movimiento, le dará a éste una firmeza y fortaleza superior.

4.- Pero, si en general, es al proletariado fabril a quien le corresponde históricamente el papel de vanguardia del conjunto del movimiento, es necesario señalar la gran importancia que tienen algunos sectores de este destacamento. Tanto por su ubicación en ramas estratégicas para el conjunto de la producción capitalista, como por su gran experiencia en la lucha contra el Capital y la combatividad desplegada en un conjunto de movilizaciones, les corresponde a los proletarios ferrocarrileros, los mineros y metalúrgicos y los obreros de la construcción, el papel de puntales del movimiento obrero a nivel nacional. En más de una ocasión, esos sectores estratégicos se han puesto a la cabeza de combativas movilizaciones, cuestión que habla de que en un futuro próximo, pasen esos sectores de manera definitiva al sitio histórico que les corresponde; y si los revolucionarios organizados deben centrar sus fuerzas principalmente con el proletariado fabril, de manera particular, deben prestar una atención mayor a esos sectores. Pero si es necesario destacar la importancia de esos sectores para la lucha revolucionaria a nivel nacional, es necesario también destacar que --- junto con ellos otros sectores tienen gran importancia en algunas regiones; ése es el caso de los obreros de las maquiladoras en la frontera con EE. UU., del proletariado agrícola en Sinaloa, Sonora y Guerrero, los obreros textiles y eléctricos en la zona metropolitana, y otros.

5.- La lucha revolucionaria en el país, no se desarrolla al mismo nivel en todas las regiones. Atendiendo esa cuestión y la forma como están distribuidos los centros de concentración de la producción y del Capital en todo el país, dividimos a éste en las siguientes zonas anotadas en orden de importancia de mayor a menor:

a).- El noroeste; comprendidos los estados de Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Durango, la península de Baja California y Nayarit. En esta zona, sobre todo: referido a Sinaloa, es donde el movimiento revolucionario ha alcanzado el nivel más alto de desarrollo. Además, en esta zona se encuentra una de las zonas estratégicas más importantes para el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria, nos referimos a la zona montañosa comprendida en los cuatro primeros estados mencionados, el llamado "Cuadrilátero de Oro".

b).- La zona metropolitana; que comprende el D.F., las zonas industriales adyacentes, al igual que los estados de Puebla, Morelos, Edo. de México, Hidalgo y Tlaxcala. En esta zona se localiza la concentración más importante de la producción fabril del país, igualmente, en ella hay una concentración enorme -la mayor del país- de la población obrera. Previsiblemente, en esta zona -en donde se localiza el centro neurálgico de la vida económica y política del país- acontecerá el desenlace final de la Guerra Civil Revolucionaria.

c).- El noreste; comprendidos Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas. En esa zona se encuentra la segunda concentración más importante de la producción fabril del país (Monterrey) y se localizan también importantes zonas industriales como las de Saltillo, Monclova y otras en Coah., Cd. Madero y Tampico en Tamps., y otras de menor importancia. El proletariado de la zona, principalmente el de la región de Monterrey, cuenta con una gran experiencia en la lucha contra la burguesía, la clase obrera de ese lugar se ha --- caracterizado siempre por una gran combatividad. Es importante destacar --- también que en esta zona están concentrados numerosos contingentes de mineros y metalúrgicos.

d).- El sureste; comprendidos Veracruz, Tabasco, Chiapas y la parte oaxaqueña del Istmo. Aparte de la importante producción fabril (petrolera y química principalmente), destaca la gran combatividad que han venido desplegando --- los proletarios y las masas populares de la región. Actualmente, en el ---

sureste se aprecia una situación bastante explosiva que habla de la proximidad de importantes movilizaciones populares.

e).- Zona de Guerrero-Oaxaca, incluyendo Michoacán; aunque no se localizan concentraciones muy grandes del proletariado fabril (a excepción de la región de las Truchas, Mich., de reciente creación), es importante destacar que las masas populares de la zona se caracterizan por una gran combatividad y gran experiencia adquirida en incontables movilizaciones contra el Estado burgués. Aunque aquí se observa que los campesinos pobres y semiproletarios tienen un peso específico mayor que en otras zonas, la terrible explotación y opresión de que son objeto, ha propiciado el desarrollo constante de combativas movilizaciones de esas capas de oprimidos, quienes se convierten objetivamente en aliados de la clase obrera contra la burguesía. Asimismo, por las condiciones geomilitares y la gran combatividad de las masas, esta zona está llamada a jugar un papel estratégico importante (al igual que la zona del "cuadrilátero") en el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria.

f).- Zona centro; incluida en ella Jalisco, Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Querétaro y Colima. Aunque en esos lugares se localizan algunos parques industriales de cierta importancia, es aquí donde el movimiento obrero acusa los niveles más bajos de desarrollo.

g).- La península de Yucatán; incluidos Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

6.- En general, se observa en el país una agudización de la lucha de clases, la cual se torna cada vez más violenta; es en ese contexto que el proletariado ha venido arribando a enfrentamientos cada vez más amplios y violentos contra la burguesía, la clase obrera ha venido arribando ya en varias ocasiones al enfrentamiento propiamente militar con la clase en el poder. En esa medida, el proletariado ha venido arribando al desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria y --- con ello, a un estadio superior de lucha; el movimiento adquiere la forma embrionaria de esa Guerra Civil Revolucionaria y apunta a arribar de lleno a ésta, como necesariamente así será. La embrionaria G.C.R. desarrollada actualmente por el proletariado, se expresa principalmente en las acciones desarrolladas por el proletariado que le dan forma a la lucha guerrillera y el combate de calle. En general, tales acciones de la G.C.R. se desarrollan actualmente aún de manera dispersa y sin mantener continuidad, pero es indudable que en un futuro próximo, el proletariado arribará al desarrollo amplio e intensivo de tal Guerra Civil Revolucionaria, cuyo paso último y superior será el desarrollo de la insurrección generalizada que derrocará a la burguesía. De frente al desarrollo de la G.C.R., es necesario desde ahora contemplar los problemas de orden estratégico que ésta plantea. Particularmente, es importante contemplar desde hoy, todos los problemas que implica la creación de las Bases de Apoyo y la liberación de determinadas zonas en un período posterior; de frente a todo ello, el proletariado debe plantearse en este período la transformación de algunas zonas, en zonas guerrilleras. Particularmente, el proletariado debe plantearse esa cuestión en relación a dos zonas principales: el "cuadrilátero de oro" y la zona montañosa y selvática de Guerrero-Oaxaca; es indiscutible que esos lugares constituyen --- verdaderos puntos débiles del enemigo, que el proletariado debe transformar en sus puntos fuertes; es indiscutible también que tanto por las condiciones geomilitares como por las condiciones políticas, esas dos regiones reúnen inmejorables condiciones para su transformación, en este período, en zonas guerrilleras. Esta transformación, en la cual juegan un papel importantísimo los obreros fabriles enclavados en esos lugares, presupone la incorporación de las amplias --- masas populares de la zona a la lucha política y militar contra la burguesía.

7.- El marxismo ha esclarecido que el proletariado tiene trazado como objetivo --- histórico, destruir las Relaciones Capitalistas de Producción y construir en su lugar relaciones nuevas y de tipo superior: las relaciones comunistas; igualmente, el marxismo ha esclarecido también que para cumplir ese objetivo histórico, los proletarios tienen antes que lograr su constitución en clase, derrocar la ---

dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político imponiendo su dictadura revolucionaria, todo esto que constituye el objetivo inmediato de la clase obrera. Para avanzar firmemente hacia la consecución de esos objetivos, el proletariado tiene que cumplir en este período con dos tareas principales: la de conformar un movimiento nacional único de la clase y la de construir su Partido y Ejército Revolucionario. Precisamente, el Plan de trabajo de la L.C. 23 S., abarca todo ese período en el cual la clase tiene que cumplir esas tareas, el Plan comprende los elementos principales de la actividad que debe desarrollar la O.P. para dirigir correctamente a la clase en el cumplimiento de esas tareas.

- 8.- Con el arribo por el proletariado al desarrollo de las Jornadas nacionales de lucha, el movimiento ha entrado en un estadio superior de su desarrollo. Con tales jornadas, que en este período se presentan como Jornadas de Agitación y Combate, el movimiento sufre un salto de orden cualitativo. Con las jornadas nacionales, al decir de Oseas, la conformación de un movimiento nacional único por el proletariado deviene en un proceso real. Así, las jornadas se convierten en el medio práctico principal con el cual el proletariado va cumpliendo las dos tareas fundamentales del actual período, y de igual manera, las Jornadas aparecen como el medio práctico principal con el cual el proletariado se prepara para la insurrección. Ya en las jornadas llevadas a cabo por el proletariado, se observa cómo éste tiende espontáneamente hacia la conformación de su movimiento nacional único, mas debe quedar claro que espontáneamente nunca podrá la clase construir un movimiento de esa naturaleza, sino que éste sólo será posible con la fusión del socialismo científico con el movimiento obrero. Y si hasta ahora, el proletariado ha venido arribando al desarrollo de las Jornadas principalmente de manera espontánea y casi sin darse cuenta de la magnitud de las acciones desarrolladas, debe necesariamente rebasar esa situación y dar paso conscientemente a jornadas mucho más amplias y potentes que las que hemos presenciado. Para ello, la clase requiere de una sólida dirección revolucionaria, la Liga debe dirigir, con energía y firmeza revolucionaria, a la clase por ese camino.
- 9.- Avanzar por el camino revolucionario, avanzar firme y decididamente hacia la consecución de sus objetivos inmediato e histórico, avanzar sólidamente en el cumplimiento de sus dos tareas urgentes y principales del actual período, no podrá hacerlo el proletariado si no se deshace de la política que la burguesía le ha venido imponiendo a través de sus aliados, si no hace a un lado toda la política burguesa que los obreros aristocratizados y pequeño burgueses desarrollan en el seno del movimiento obrero, si no pasa por encima de las consignas burguesas y pequeño burguesas que los oportunistas de toda laya le tratan de imponer, si no lucha contra toda la política que trata de llevarlo como furgón de cola de la clase en el poder. Sólo educada en la lucha contra el oportunismo, templada bajo la guía del marxismo en la lucha a muerte contra la política oportunista, podrá la clase obrera avanzar firmemente en la preparación de la insurrección que barrerá con la dominación burguesa e implantará la dictadura revolucionaria del proletariado.
- 10.- Que el movimiento revolucionario avance firmemente y arribe a estadios superiores, depende de la solución que tenga la principal contradicción que rige actualmente el desarrollo del movimiento revolucionario, aquella que se establece entre el auge del movimiento espontáneo y el atraso de la actividad de los revolucionarios organizados. El movimiento requiere una sólida dirección revolucionaria, requiere que los revolucionarios superen esa situación de atraso y se pongan a la altura de las exigencias del movimiento dirigiendo a éste con firmeza y energía, con la guía revolucionaria del marxismo-leninismo. La superación del atraso de la actividad de los revolucionarios organizados, permitirá remontar la principal debilidad que se observa hoy en el movimiento - la ausencia de una sólida dirección revolucionaria - para crear la dirección

estable y firme que requiere el movimiento. Sólo con una sólida dirección -- revolucionaria, sólo bajo la dirección acertada de su Organización Revolucionaria, podrá el proletariado cumplir cabalmente con las tareas de conformar su movimiento nacional único y de construir su Partido Revolucionario y el Ejército Popular.

II.- LA SITUACION DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA

- 11.- En el desarrollo de su ofensiva histórica, el proletariado ha venido dando -- pasos importantes en la construcción de su vanguardia organizada, en la construcción de su Partido Revolucionario sin el cual es imposible que llegue a -- derrocar a la burguesía. Después de varios intentos, asimilando las experiencias, sobreponiéndose a los golpes que la burguesía le ha propinado a sus Organizaciones, el proletariado construye con la L.C. 23 S. la perspectiva más seria de construir su Partido.
- 12.- La creación de la Liga significa un salto cualitativo en el desarrollo de la organización del proletariado, con ella, la clase crea una organización partidaria, que es un verdadero embrión de su Partido, en la cual ya aparecen formadas las dos categorías que Lenin distinguía en el Partido de la clase obrera: la O.R.P. y las organizaciones revolucionarias de obreros. Aún con los golpes sufridos, aún a pesar de que estuvo a punto de ser desarticulada y aniquilada como organización revolucionaria, aún con sus debilidades actuales, la Liga sigue expresando la perspectiva más firme que tiene el proletariado para construir su Partido Revolucionario.
- 13.- Toda organización que crea la clase obrera, sufre inmediatamente la acometida de la burguesía con el fin de transformarla de acuerdo a sus intereses reaccionarios. La L.C. 23 S. no podía ser una excepción, en su seno se libra una lucha interna entre dos posiciones distintas y antagónicas: la del proletariado y la de la burguesía; de esa manera la contradicción principal que rige el desarrollo de la O.P., no es otra que la establecida entre la política proletaria y la política oportunista, del desarrollo de esa contradicción depende el futuro de la Liga, que ésta se consolide como organización revolucionaria o -- sea transformada en un cadáver maloliente más al servicio de la Oligarquía Financiera. La consolidación de la Liga como organización revolucionaria, sólo es posible mediante la dominación en su seno de las posiciones proletarias y la expulsión de las posiciones burguesas; el tratamiento que los militantes -- revolucionarios deben dar a esa contradicción no es otro que el deslinde de -- posiciones, cuestión que impone el desarrollo permanente de una intensa lucha ideológica, de una fuerte lucha interna contra toda manifestación de la política burguesa en el seno de la O.P.
- 14.- Después de haber estado a punto de ser desarticulada por la burguesía en el período "gris", la Liga se ha venido consolidando como organización revolucionaria, pero hoy todavía arrastra serias debilidades en su seno, las cuales tiene que superar para lograr su consolidación definitiva: por un lado, aún mantiene una composición social débil en la medida que el grueso de sus militantes -- aunque en una proporción menor a la observada en su formación -- no proviene del proletariado fabril; por otro, existe un atraso teórico-político bastante grave en el conjunto de los militantes, y aunado a esto, una relativa -- inexperiencia de carácter político militar; pero la principal debilidad que -- afronta el conjunto de la O.P., lo constituye la existencia aún de posiciones burguesas, cuya expulsión definitiva plantea a cada momento la intensificación de la lucha ideológica. El proletariado cuenta en la Liga con su organización revolucionaria, pero ésta aún se encuentra en estado de suma debilidad; de --

manera general, esto se expresa en la poca solidez que mantiene la O.R.P. en el seno de la Liga. Así la consolidación de la Liga sólo puede ser posible si se consolida en su seno tal O.R.P., si se crea esa sólida O.R.P. que es necesaria para garantizar la continuidad del movimiento, capaz de darle solidez y orientación firmemente revolucionaria al movimiento obrero.

- 15.- El proletariado debe consolidar la Liga -sin duda lo hará-, para ello debe destacar nuevos y combativos elementos avanzados, que organizados en brigadas y comités de lucha, se incorporen a la O.P.; pero principalmente, el proletariado debe destacar nuevos y probados dirigentes, revolucionarios firmes y energías provenientes principalmente del proletariado obrero, que fortalezcan la O.R.P. en el seno de la Liga.
- 16.- La tarea principal de la Liga, no es otra que la de dirigir el movimiento revolucionario hacia la consecución de los objetivos inmediato e histórico del proletariado; tal tarea la cumple a través del desarrollo de las tareas particulares de educación política, de organización y las tareas militares. Pero, insistimos, asumir esas tareas con firmeza y energía revolucionaria, implica para la Liga, dar una lucha a muerte contra las posiciones burguesas que desde su seno tratan de que la O.P. siga postrada ante los acontecimientos y a la cola del movimiento. La consolidación de la Liga como organización revolucionaria, sólo es posible con la expulsión de su seno de la política oportunista y el fortalecimiento de la política proletaria.

III.- UN PLAN DE TRABAJO A NIVEL NACIONAL.

a).- El periódico revolucionario a nivel nacional.

Habíamos dicho que para que el proletariado pueda lograr su objetivo inmediato de derrocar a la burguesía y tomar en sus manos el poder político, tiene necesariamente que cumplir con dos tareas inmediatas en este período: la de conformar un movimiento nacional único de la clase obrera y la de construir su Partido y Ejército Revolucionario. Señalamos también que nuestro Plan de trabajo comprende los elementos principales de la actividad, de las tareas que debe desarrollar la Liga para dirigir a la clase en el cumplimiento de esas tareas.

Asimismo, habíamos dicho, que la cuestión principal para que el proletariado encamine su movimiento con firmeza y energía en el cumplimiento de esas tareas, estriba en garantizar una sólida dirección revolucionaria para el conjunto del movimiento, una dirección que guíe cada descontento de los obreros, cada movilización, cada protesta de los oprimidos por mínima que sea hacia la formación de un torrente revolucionario fuerte e indestructible. Veíamos también que ello implica la solución de la contradicción principal que rige el desarrollo del movimiento revolucionario, que aquello sólo será posible si los revolucionarios organizados superan la situación de atraso en la que se encuentran con respecto al movimiento espontáneo y realizan una actividad que impulse la transformación de ese movimiento espontáneo en un fuerte movimiento consciente de la clase.

Decíamos pues, que el movimiento requiere de una sólida dirección revolucionaria, de la guía firme de una sólida organización revolucionaria que dirija con firmeza revolucionaria cada paso del movimiento en la preparación de la insurrección, en el cumplimiento por el proletariado de esas dos tareas inmediatas ya señaladas.

Pues bien, el primer paso que debe dar la O.P., el medio práctico más importante, el "hilo" fundamental al cual debe asirse la Liga para garantizar esa sólida dirección al conjunto del movimiento, para impulsar, desarrollar y lograr la consoli-

ción de la Liga como organización revolucionaria, lo constituye el periódico político, la Prensa Revolucionaria. El paso más importante que debe dar la Liga es abocarse a la organización de un periódico político a nivel nacional, a organizar "MADERA" como un verdadero periódico a nivel nacional, abocarse a consolidar "MADERA".

Sólo con ese periódico político a nivel nacional, lograremos terminar con el trabajo disperso desarrollado por la O.P., sólo de esa manera se podrá terminar con esa agitación dispersa cuyo contenido está impregnado constantemente de matices economistas y terroristas, para dar peso a una agitación y propaganda única de carácter marxista a nivel nacional. Sólo con ese periódico, se estarán dando pasos firmes para aniquilar la dispersión teórico-orgánica política que priva en el conjunto del movimiento. Los militantes revolucionarios de la Liga deben pasar a aniquilar la dispersión interna que priva en la misma O.P., abocándose a una tarea común, la de hacer de "MADERA" un periódico revolucionario, cuya presencia "sea sentida" en todas las regiones del país. "MADERA" debe convertirse en el eje de nuestra actividad.

"Oseas" había dicho que el tratamiento correcto que debían dar los revolucionarios organizados a la contradicción principal que rige el desarrollo del movimiento, estriba en desarrollar una amplia labor de educación política con las masas proletarias, y sobre la base de ello, desarrollar una sólida labor de organización en las filas obreras. Cumplir con esas tareas de esa manera, sólo puede ser posible con un periódico revolucionario a nivel nacional, organizando y consolidando "MADERA". Sin él, es imposible cumplir con la tarea sistemática y permanente de agitación y propaganda revolucionaria que está exigiendo el movimiento.

Hacer del periódico una verdadera tribuna de denuncias políticas, una tribuna donde se haga eco de los muchísimos hechos de la explotación y opresión que sufre la clase obrera y otros oprimidos, de sus demandas, de sus movilizaciones. Hacer de "MADERA" un periódico donde se difundan ampliamente los planteamientos del marxismo, sobre los objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera, sobre las tareas que ésta tiene que cumplir, sobre sus experiencias en todas sus movilizaciones, sobre la política de las diferentes clases, sobre los cambios, giros, retrocesos, etc., del movimiento, y en general sobre todo suceso importante de la lucha de clases.

Un periódico revolucionario a nivel nacional es necesario para generalizar las experiencias de los proletarios de una región a otra, para generalizar las directrices sobre determinadas movilizaciones particulares y para ir dirigiendo un conjunto de movilizaciones locales y parciales, no al estrecho marco del localismo, sino a la formación de un potente movimiento de masas a nivel nacional.

El periódico, para cumplir con su función, tendrá que ser necesariamente un instrumento importante en la lucha contra la política burguesa y pequeñoburguesa, en la lucha contra la política oportunista, en la lucha por expulsar a ésta del seno del movimiento obrero. Así, el periódico se convierte en un instrumento importante, el más importante en estos momentos, para desarrollar una verdadera educación socialista con las masas obreras, un instrumento importante de esa actividad que debe educar a las masas en la lucha contra el oportunismo, en la lucha contra toda expresión de la política burguesa en el seno del movimiento obrero. Un constante desmascaramiento de la política burguesa en el seno del movimiento obrero, de los representantes de esa política, de los partidos "obreros burgueses", del papel de la aristocracia obrera, de su función al lado de la oligarquía financiera contra el proletariado, es necesario como parte de esa educación socialista.

El periódico revolucionario es el medio principal para hacer efectiva una labor única de agitación y propaganda de acuerdo con los principios del marxismo y con las exigencias que el propio movimiento ha venido planteando. Es el medio práctico fundamental para difundir a las amplias masas de obreros y demás oprimidos, los principios del marxismo y todos los aspectos de la teoría revolucionaria, es un verdadero agitador y propagandista colectivo, el medio principal para ampliar la in-

fluencia de la organización en las amplias masas. Pero no sólo es eso, al decir de Lenin, aparte de cumplir esas funciones, el periódico sirve como "armador" de una sólida organización revolucionaria, es un verdadero organizador colectivo, alrededor de él, participando en un conjunto de tareas para la organización del periódico, participando en su elaboración, impresión, difusión, discusión, etc., gran cantidad de elementos de la clase se incorporan a cumplir las tareas revolucionarias de manera organizada, se van incorporando a las filas de la organización revolucionaria, ampliando y consolidando ésta.

Para cumplir con su tarea principal, la de dirigir de manera revolucionaria el movimiento de la clase obrera, la Liga debe organizar y consolidar el periódico revolucionario a nivel nacional, éste es el principal medio práctico para que la organización revolucionaria cumpla con esa su tarea fundamental. Todos los militantes de la Liga, todo aquel que se precie de ser revolucionario, no tiene menos que abordar con energía y firmeza la tarea de organizar y consolidar el periódico, sólo así podrá la Liga aniquilar el período "gris" y avanzar firmemente en su consolidación como Organización Revolucionaria.

Los pasos inmediatos que debemos dar para la organización del periódico, deben ser, en primer término, formar sólidos Comités de Prensa en cada uno de los Comités Locales. Tales Comités de Prensa tendrán como tarea específica, aunque no la única, la de garantizar la impresión de "MADERA", de acuerdo a los tirajes señalados, además de la impresión de otros documentos importantes de la O.P.. Los Comités de Prensa deben ir logrando una verdadera especialización en esas tareas que les corresponden de acuerdo a la división del trabajo en el seno de la organización, superando sus métodos de trabajo, ampliando las esferas de su actividad y convirtiéndose en organismos sólidos capaces de garantizar la impresión del periódico incluso en situaciones difíciles de la lucha revolucionaria. Los Comités de Prensa deben estar integrados por verdaderos revolucionarios profesionales, con militantes sólidos, de gran iniciativa y espíritu revolucionario, capaces de asumir con responsabilidad, audacia y habilidad las amplias tareas que les corresponden, que por supuesto, no se reducen a la impresión y que son de vital importancia para que la O.P. en su conjunto cumpla con sus tareas. Los Comités de Prensa, deben abocarse de manera inmediata a conseguir los equipos profesionales necesarios y plantearse el de superar constantemente esos equipos, igualmente, deben abocarse a crear las condiciones necesarias para garantizar la obtención de todos los recursos necesarios en sus tareas (abastecimiento de papel, tinta, etc.).

En segundo término, debemos abocarnos a la organización de toda una red amplia de agentes y colaboradores de "MADERA" que se vaya extendiendo a numerosos lugares hasta abarcar todo el país. Indudablemente que los colaboradores más directos de "MADERA" lo constituyen todos y cada uno de los militantes de la Liga, pero esa red de agentes y colaboradores debe ser todavía más vasta, más amplia, debe abarcar a toda esa gran cantidad de elementos que aunque no asumen completamente las tareas que les corresponden a los revolucionarios organizados, sí están dispuestos a incorporarse a la tarea de organizar un periódico revolucionario. El organizar esa red de agentes y colaboradores, ampliarla y fortalecerla, es el paso práctico con el cual estaremos ampliando nuestra influencia con más contingentes de explotados y oprimidos y con el cual estaremos ampliando las filas de la organización, fortaleciéndola y consolidándola orgánicamente, ampliando las fuerzas organizadas a otras partes del país, consolidando los diferentes Comités Locales, en fin, fortaleciendo la O.P. en todo el país.

b).- Sobre la organización del proletariado.

Va hemos expuesto que el proletariado para que pueda derrotar a la burguesía, para que pueda derrocar su reaccionaria dominación, requiere de su organización, de su Partido Revolucionario y del Ejército Popular; sin esas organizaciones es imposible que la clase obrera conquiste el poder. También expusimos que la tarea de cons-

truir el Partido y Ejército Revolucionario, es una de las dos tareas principales -- del proletariado, por este período. Precisamente, que el proletariado debe transformar a la Liga en su Partido Revolucionario.

Pues bien, las tareas de organización de la Liga, comprenden la labor práctica con la cual la O.P. dirige a la clase obrera en la construcción de su Partido Revolucionario y el Ejército Popular, organizando a los elementos avanzados que destaca el proletariado en su lucha, en los sólidos organismos que integran el Partido.

Decíamos que el proletariado debe transformar a la Liga en su Partido Revolucionario. Pues bien, el primer paso para ello debe ser del de la consolidación de la Liga como organización Revolucionaria. Es indudable que el proletariado asumirá -- con energía esa tarea si la corriente revolucionaria en el seno de la O.P. es capaz de desembarazarse de manera definitiva de todos los lastres oportunistas que existen en su seno. Indudablemente que a una enérgica lucha de la corriente revolucionaria contra la política burguesa y sus representantes, el proletariado responderá combativamente fortaleciendo a la O.P.. De manera general, el proletariado debe destacar nuevos y probados dirigentes revolucionarios, enérgicos elementos avanzados de la clase que se incorporen a las filas de la Liga. Ampliadas sus filas con nuevos dirigentes revolucionarios provenientes principalmente de las capas bajas de -- los obreros fabriles, la Liga adquirirá una firmeza y fortaleza revolucionaria -- mayor.

Nuestra labor de organización encaminada a lograr la consolidación de la Liga -- como organización revolucionaria y su transformación por el proletariado en el Partido de la clase obrera, comprende de manera principal dos tareas importantes: En primer término, la tarea importantísima de consolidar la organización de revolucionarios profesionales en el seno de la Liga, de esa O.R.P. necesaria para darle estabilidad, continuidad y firmeza al movimiento revolucionario, de esa organización necesaria para transformar esa enorme lucha espontánea de la clase obrera, en un gigantesco torrente consciente del proletariado contra la dominación burguesa. La consolidación de la O.R.P. en el seno de la Liga, depende no sólo de que esté integrada principalmente por militantes provenientes de las capas bajas de los obreros fabriles, sino principalmente depende, de una política adecuada para impulsar el desarrollo de los cuadros dirigentes de la O.P.. El fortalecimiento de la O.R.P. no puede ser posible sin una actividad en el seno de la Liga, encaminada a lograr de los -- militantes de la organización, sólidos dirigentes instruidos en el marxismo, con -- gran visión e iniciativa revolucionaria y aptos y preparados en la lucha contra la policía política.

En segundo término, la tarea de darle forma a las organizaciones obreras que -- pertenecen al Partido, la tarea de organizar a los elementos avanzados en sólidas -- brigadas y sobre la base de éstas, organizar Comités de Lucha, clandestinos y armados en las fábricas, en los campos agrícolas, en las escuelas y en los barrios. Pero nuestro trabajo no puede quedarse ahí, sino que es necesario estructurar organismos revolucionarios por sector a nivel nacional, concretamente hablamos de enfocar nuestro trabajo hacia la conformación de Comités Nacionales de Lucha por sector, que al mismo tiempo que impulsen la integración de amplios contingentes de proletarios en las filas del Partido, amplíen la influencia de éste no sólo al conjunto de la clase obrera sino a amplias masas populares.

Tales Comités nacionales de lucha por sector, sólo podrán formarse sobre la base de sólidos Comités de Lucha en los diferentes sectores del proletariado y las -- masas populares, que existen en todo el país o al menos en varias regiones. De manera inmediata, debemos abocarnos a organizar los Comités Nacionales de Lucha de ferrocarrileros, de mineros metalúrgicos y de obreros de la construcción. Imprescindible también, es abocarnos a la formación de Comités Zonales o Regionales de Lucha de aquellos sectores, --aparte de los mencionados-- que son importantes en -- determinada zona o región (por ejem: Comités Regionales de Lucha de obreros agrícolas en Sinaloa, Sonora, etc.; Comités Regionales de Lucha de obreros textiles en el D.F. y Puebla, etc.; Comités Regionales de Lucha de obreros de maquilas en Cd. Juárez, Tijuana, etc.)

La formación de Comités Nacionales y Regionales de Lucha por sector, vendrá a ser el paso en el cual el Partido adquirirá forma a nivel nacional, con ellos, la clase obrera verá formada la estructura de su organización política en todo el país.

Y al avanzar en la construcción del Partido Revolucionario se avanza en la construcción del Ejército Popular, de ese organismo político militar que la clase obrera y las masas populares deben formar para oponerle al ejército de la burguesía, -- para destruir a éste y derrocar a la burguesía. Decimos lo anterior, por que sin ser la misma cosa, ambos organismos, el Partido y el Ejército guardan una estrecha relación. Tal y como lo concibe el marxismo, el Partido Revolucionario forma parte del Ejército Popular, precisamente, el Partido es la parte más avanzada, el Estado Mayor del Ejército Popular; esta cuestión, impone que el partido sea necesariamente un destacamento armado y sus miembros, hábiles y capaces en el manejo de las armas y en el arte militar, capaces cuadros políticos y militarmente hablando. Si en el Partido están organizados los elementos avanzados de la clase, los dirigentes que constituyen la vanguardia organizada de la clase obrera; en el Ejército Popular están organizados bajo la dirección de aquéllos, amplísimos contingentes de la clase obrera y las masas populares. Si en el Partido están integrados los elementos -- avanzados y grandes contingentes de proletarios conscientes, en el ejército son integrados para el combate la inmensa mayoría de la clase obrera y las masas populares.

Pero la construcción del Ejército en el actual período no puede limitarse a la construcción de un Estado mayor (papel que juega el Partido), aunque éste sea el aspecto más importante de su formación, sino que la Liga debe dirigir al proletariado y las masas populares en la creación consciente de organismos más amplios del Ejército Popular.

Al igual que el Partido, el Ejército Popular debe construirse en todos los lugares donde haya explotados dispuestos a sumarse a la lucha contra la clase burguesa, debe construirse tanto en el campo como en la ciudad. En este período el Ejército Popular en la ciudad no puede adquirir la forma de columnas regulares pues las condiciones no se prestan para ello; el Ejército Popular en la ciudad tiene que -- operar sobre la base de pequeños comendos (las brigadas asumen constantemente esa -- formación) e incluso de columnas pero que no pueden mantener por mucho tiempo esa -- formación y tienen que dispersarse; por las condiciones mismas, las fuerzas revolucionarias no pueden estar concentradas en gran cantidad ni por mucho tiempo. En -- cambio en el campo, principalmente en las zonas montañosas y selváticas hay condiciones favorables para la existencia de verdaderas columnas regulares del Ejército Popular. Desde ahora el proletariado debe plantearse el empezar a darle forma a -- esas columnas regulares principalmente en las dos zonas estratégicas; la Liga debe desde hoy asumir conscientemente la tarea urgente de dirigir la construcción de las primeras columnas regulares del Ejército Popular en las zonas estratégicas.

Es arduo el trabajo de organización que la Liga debe desarrollar y lo haremos sólo si somos capaces de desembarazarnos de los métodos artesanos que privan en -- nuestro trabajo y en particular en las tareas de organización; seremos capaces de desarrollar la sólida labor de organización si echamos por la borda todas las posiciones burguesas que han venido imponiendo en el seno de la organización un trabajo artesano y han venido haciendo de este tipo de trabajo un verdadero culto. Un sólido trabajo de organización descansa sobre la base de un sólido trabajo de agitación y propaganda; desterrar los métodos artesanos en las cuestiones de organización, -- sólo es posible si es desterrada la política economista, y en general, el espontaneísmo, en nuestra agitación y propaganda. De ahí que avanzar en la organización y -- consolidación de "MADERA" es avanzar en el desarrollo de una sólida labor de agitación y propaganda, creando así las bases para una sólida labor de organización. En ese camino están delineadas nuestras tareas actualmente.

c).- La actividad militar de vanguardia.

La organización revolucionaria, la vanguardia organizada de la clase obrera, no sólo debe guiar al proletariado y las masas populares con una teoría de vanguardia,

no sólo debe dirigir con el marxismo-leninismo -- y por lo tanto estar compenetrado de la teoría revolucionaria, sino que su labor de dirección, implica también el desarrollo de una actividad militar de vanguardia. Esta cuestión está determinada por las características de la lucha de clases actual, por el hecho de que la clase burguesa sólo podrá ser derrocada si es derrotada militarmente. La lucha de clases al agudizarse adquirirá en su nivel más alto la forma de lucha armada, de hecho -- desde hace tiempo, en México el proletariado ha venido arribando al desarrollo incipiente de la Guerra Civil Revolucionaria (por el proletariado y las masas popula-- res), que culminará en la insurrección que derrocará a la burguesía. Todo esto es lo que plantea a la Liga, que debe dirigir con una teoría de vanguardia -- con el marxismo-leninismo -- y una actividad militar de vanguardia.

De manera inmediata y por todo el período, las tareas de orden militar de la Organización, tienen un carácter secundario y auxiliar de las tareas de educación y -- organización, aunque necesariamente, irán adquiriendo una importancia cada vez mayor. Al igual que la lucha guerrillera y el combate de calle en relación a la huelga política, las tareas militares son secundarias y auxiliares, para el desarrollo de las tareas de educación política y organización, pero necesarias y estrechamente ligadas a éstas. De tal manera que una dirección revolucionaria no podrá ser sólida si no cumple con tal actividad militar de vanguardia.

Al hablar sobre nuestras tareas militares para este período, las cuales no sustituyen la actividad militar propia del proletariado, sino que, precisamente forman parte de la labor de dirección de la Organización Partidaria, tanto en la "Carta Militar" como en las "Cuestiones...", Oseas señalaba que las tareas militares de la -- O.P. por este período eran las siguientes:

- a).- En primer lugar, desarrollar la actividad militar que apoye el desarrollo de la movilización abierta de masas; toda una actividad que dirija al proletariado en la creación de los puntos de apoyo para la lucha abierta de masas, -- dirigiendo al proletariado no sólo en el desarrollo de un conjunto de operaciones militares, ofensivas y defensivas, como el levantamiento de una barricada, el secuestro de edificios o funcionarios, los combates de contención, -- etc., que permiten que la movilización se desarrolle en condiciones de superioridad táctica; sino también desarrollando las bases de apoyo y las retaguardias tácticas, que le permitan al proletariado preparar mejor su movilización y contar con una retaguardia de resguardo. (se entiende que aquí queda -- comprendida la misma actividad militar necesaria para transformar una zona en zona guerrillera).
- b).- En segundo lugar, la actividad militar dirigida a liquidar tal o cual funcionario jefe de los cuerpos de agentes, orejas, etc., que nos permita desarticular la labor de la policía política y propinarle algunos golpes importantes a los cuerpos represivos especializados de la burguesía. Junto a ello, -- aniquilar algunas unidades de las fuerzas policíaco militares para ir desgastando las fuerzas del enemigo.
- c).- La actividad para lograr la recuperación de armas y recursos bélicos necesarios para el desarrollo de la lucha. Aquí mismo queda incluida la elaboración -- de armas caseras y toda una actividad de la O.P. que vaya sentando las bases para la futura elaboración amplia de armas y recursos bélicos potentes por cuenta de las propias fuerzas del ejército popular. (Dentro de esto, es necesario que de manera inmediata, cada Comité Local, bajo la dirección de -- los Comités Militares, se aboque a la construcción de talleres para explosivos y de otros tipos...).
- d).- La actividad militar encaminada a lograr la liberación de los revolucionarios presos.
- e).- La recuperación de los recursos monetarios y materiales necesarios para el desarrollo de la lucha.

Al señalarlos, queda claro que la primera destaca como principal, pero las otras, aunque secundarias, son indispensables y necesarias, independientemente de que en determinados momentos, de acuerdo a las condiciones específicas, a algunas se les de más énfasis que a otras.

Igual, en la "Carta Militar" se hace énfasis en un conjunto de tareas denominadas actividades preparatorias, también necesarias, de las cuales se señalan: el conocimiento del terreno y del enemigo; adquisición de los recursos bélicos, distribución, disposición, etc., de las bases logísticas; preparación militar de los combatientes, preparación de las operaciones militares, planeación de los combates y las distintas campañas, así como la determinación y articulación que éstas deben tener.

Si hasta ahora, la actividad militar de la O.P. ha venido desarrollándose con enormes deficiencias que a su vez han repercutido en las tareas de educación y organización, es imprescindible que la Liga se aboque con firmeza al cumplimiento de esa actividad sin la cual el impulso a la lucha guerrillera, a la Guerra Civil Revolucionaria y la preparación de la insurrección se convierte sólo en frases huecas. El desarrollo de una actividad militar correcta, superior a la desarrollada hasta ahora, implica abordar de manera inmediata el conjunto de cuestiones planteadas en los apartados VII y VIII de la "Carta Militar".

d).- Las Jornadas Revolucionarias y la Preparación de la Insurrección.

Decíamos que el medio práctico principal que tiene el proletariado para la preparación de la insurrección, lo constituyen las Jornadas Nacionales de Agitación y Combate. Igualmente que es de manera principal a través de tales jornadas como la clase va cumpliendo con las dos tareas principales del actual período.

Las jornadas, que son el entrelazamiento de un conjunto de ofensivas y formas de lucha de la clase, con objetivos únicos, con características parecidas y desarrolladas en un determinado período de tiempo (generalmente corto), constituyen la forma como el movimiento obrero va deviniendo en un movimiento nacional único. Esto es así en la medida que la clase intensifica su labor de hostigamiento a la burguesía desgastando las fuerzas de ésta y consolidando las propias, con el desarrollo mismo de la movilización que se extiende no sólo de un sector a otro o de una localidad a otra, sino que envuelve simultáneamente a diversos sectores y localidades, con el desarrollo de un movimiento cada vez más envolvente a nivel nacional.

Las jornadas le sirven al proletariado para reunir y concentrar sus fuerzas, para ensayar los combates futuros, para medir sus fuerzas, para probar las teorías de sus ideólogos, en fin, para preparar de mejor manera el ataque final a la fortaleza burguesa; a preparar la insurrección generalizada contra la clase burguesa. Las jornadas son el hilo fundamental al cual debe asirse el proletariado para la preparación de la insurrección.

Al señalar sobre los objetivos y tareas que debe trazarse el proletariado en las jornadas, Oseas, señalaba que aquellos deben estar en correspondencia con los objetivos y tareas que corresponden al proletariado como clase revolucionaria. En las jornadas aparece la manera como el proletariado debe desarrollar tanto las tareas estratégicas como las inmediatas. Las tareas y objetivos de la clase obrera en las jornadas deben estar en correspondencia con su objetivo inmediato, su tarea central y la tarea inmediata de hostigar permanentemente a la burguesía y su Estado. Precisamente las jornadas son la manifestación del desarrollo de la tarea de hostigamiento, la cual se realiza al mismo tiempo que se realiza la movilización política, la intensificación y el elevamiento de la ofensiva- son el medio práctico con el cual el proletariado debilita las fuerzas político militares de la burguesía y se prepara y fortalece para el derrocamiento de la dominación burguesa; la ofensiva de hostigamiento que el proletariado desarrolla con las jornadas, le sirven para consolidar su unidad, fortalecer su organización, desarrollar su experiencia, acre-

centar su combatividad y fortalecer su poder militar. La tarea fundamental del movimiento revolucionario en estas jornadas es la de hostigar al enemigo, cuestión que se desarrolla de manera particular a través de la agitación y el combate.

Las jornadas son el instrumento más importante para la conformación del movimiento nacional único de la clase obrera y para la construcción del Partido Revolucionario y el Ejército Popular, y, siendo estas dos tareas fundamentales a las cuales debe asirse el proletariado para lograr su constitución en clase organizada, las Jornadas constituyen asimismo, el instrumento más importante que debe utilizar el proletariado para conseguir su objetivo inmediato.

Así, los objetivos fundamentales de las Jornadas, no son otros que los objetivos inmediatos de la clase, a los cuales deben someterse todos los objetivos parciales que se planteen en una Jornada determinada. Igualmente, en una jornada en que se planteen objetivos aún más particulares, éstos tienen necesariamente que someterse y estar en total correspondencia a los fundamentales.

Si en general, las Jornadas son el medio práctico principal en la preparación de la insurrección, su desarrollo sólido y potente requiere de una preparación y planeación específica. Esta debe necesariamente tomar en cuenta los pretextos más significativos, así como las particularidades del desarrollo del movimiento en un momento determinado. Al insistir en todo ello, Oseas señalaba como sin tomar en cuenta esas cuestiones, la planeación y preparación de las jornadas se convierte en un proceso que, regido por el más burdo idealismo, no contribuye un ápice al desarrollo del movimiento en su conjunto.

Si hasta ahora, en las jornadas que hemos presenciado el proletariado ha arribado a ellas principalmente de manera espontánea, muchas veces sin tener cabal cuenta de lo que está haciendo, la clase obrera debe plantearse de ahora en adelante prepararse conscientemente para las próximas Jornadas. Sólo de esa manera podrá la clase marchar con firmeza en el cumplimiento de sus tareas principales y en la preparación de la insurrección.

Y es indudable que para que el proletariado arribe conscientemente al desarrollo de las Jornadas, es necesaria la actividad de la organización revolucionaria. Una sólida dirección revolucionaria, una correcta actividad de la Liga tanto en la preparación como en el desarrollo de las Jornadas, es necesaria para que el movimiento adquiere mayor firmeza y solidez.

De frente al desarrollo de las Jornadas, la tarea principal de la Liga no es otra, que la de dirigir con firmeza revolucionaria la preparación y desarrollo de tales Jornadas. En ese sentido, la preparación de las Jornadas por parte de la Liga se desarrolla sobre la base del correcto cumplimiento de las tareas permanentes de la O.P. y su intensificación en momentos determinados de acuerdo a las particularidades y los objetivos de las diferentes Jornadas.

Refiriéndose a la preparación de las Jornadas, Oseas hacía hincapié en los planteamientos siguientes:

"En primer lugar, la preparación de estas jornadas revolucionarias debe darse sobre la base del desarrollo de nuestras tareas y actividades permanentes, por tanto, sobre la base de un sólido y constante trabajo de agitación y organización y del desarrollo de las actividades militares necesarias para apoyar el desarrollo de acciones revolucionarias de masas. Sin una labor constante y permanente en relación a esto, tanto en los tiempos de relativa calma, como en los tiempos más explosivos, nuestra actividad de preparación de las jornadas de agitación y combate se desmorona por sí sola.

"En segundo término, estas campañas nacionales, deben estar guiadas por la necesidad de desplegar una agitación única al conjunto del movimiento. Debemos entender por esto, en primer lugar, que el contenido de clase de la agitación desarrollada debe ser unilateralmente proletaria, pero además, que debemos destacar con mayor fuerza tales o cuales aspectos relevantes de la política del proletariado en una --

jornada específica. Por supuesto, no se trata de elegir estos aspectos al azar, si no precisamente en función de los requerimientos y necesidades del movimiento en un momento determinado. Debemos aprovechar la energía del proletariado para difundir a nivel nacional, algunas ideas centrales, que en ese momento, puedan servir de base para un avance del conjunto del movimiento.

"En tercer término, es imprescindible que la organización enfoque sus mejores esfuerzos a desarrollar su labor con los destacamentos más avanzados, o con aquellos que por su condición en el proceso productivo y el grado de desarrollo de la lucha de clases están a un paso de convertirse en la vanguardia del conjunto del movimiento. En estos momentos debemos saber enfocar lo mejor de nuestros esfuerzos a realizar una sólida labor de agitación y organización entre los destacamentos más avanzados, pero de manera fundamental y principal, entre los contingentes de obreros fabriles que han mostrado un desarrollo considerable y están a un paso de ponerse a la cabeza del movimiento. Sólo un empuje de nuestras fuerzas de esta naturaleza, asegure el máximo de aprovechamiento de la energía que el movimiento espontáneo desarrolla.

"En cuarto lugar, debemos entender que el plan de conjunto de una jornada, supone también la planificación y preparación de una diversidad de planes específicos, que dependiendo de las condiciones del propio movimiento y de las fuerzas de la organización en una localidad o destacamentos, y guiados por un objetivo único a nivel nacional se desarrollen. Una jornada nacional de agitación y combate debe ser, como decíamos arriba, la expresión de la combinación de una multiplicidad de ofensivas particulares guiadas por objetivos únicos. La preparación de una jornada nacional supone pues, la preparación de diversidad de acciones revolucionarias de masas. Ahí donde esto no es posible en un momento determinado, de manera inmediata, nuestro plan particular debe asegurar el desarrollo de una enérgica labor de agitación. Es evidente que no se trata aquí de abandonar la preparación y desarrollo de tales o cuales movilizaciones particulares, sino de tratar de que, de acuerdo a un plan nacional conjunto y único, éstas coincidan nacionalmente al máximo en un período relativamente corto.

"Por último debemos desarrollar de frente a estas jornadas, la actividad militar profesional que éstas requieren para su desarrollo. Tanto aquellas operaciones militares necesarias para llevar a cabo la labor de agitación, como las actividades militares necesarias para apoyar el desarrollo de acciones revolucionarias de masas. Cabe aclarar en relación a esta última cuestión, que tal apoyo no debe circunscribirse al terreno de la táctica, sino que, debe contemplar también un apoyo de carácter estratégico. En este orden, es de vital importancia que los esfuerzos desarrollados por los destacamentos del ejército revolucionario ubicados en las sierras del país, sean encaminados a un apoyo de esta naturaleza. Podemos y debemos comenzar a avanzar en esta dirección".

A todo ello, hay que agregar que las próximas jornadas deben servir para lograr la reincorporación definitiva de los sectores estratégicos para el conjunto del movimiento (ferrocarriles, minero metalúrgicos y obreros de la construcción) a la movilización política contra la burguesía; éste será un paso decisivo en la incorporación completa del proletariado fabril a la cabeza del movimiento, dándole a éste una firmeza y solidez mayor.

También cabe señalar, que la dirección del conjunto de movilizaciones supone el desarrollo a un nivel determinado de las organizaciones de obreros -la dirección-- supone un determinado grado de desarrollo de la organización- de tal manera, que la dirección completa sobre las amplias movilizaciones de las jornadas en todo el país se hace más factible con la existencia de sólidas organizaciones de obreros a nivel nacional, específicamente, con la existencia de los Comités Nacionales de Lucha por sector. En la construcción de estos organismos, los proletarios deben enfocar sus energías en las jornadas inmediatas.

La O.P. debe dirigir al proletariado por ese camino, si ya lo ha venido haciendo despojándose de los lastres oportunistas que impedían su labor revolucionaria, la Liga debe hoy intensificar esa labor, debe expulsar las posiciones burguesas que

aún permanecen en su seno, debe aniquilar toda posición oportunista inmediatamente que aparezca y elevar su actividad revolucionaria, dirigiendo con firmeza y energía toda muestra de descontento, toda movilización de los proletarios y las masas populares, en la conformación de un fuerte y organizado torrente revolucionario que-- derroque la dominación burguesa e implante la dictadura revolucionaria del proletariado.

¡Proletarios de todos los países, Unidos!

mayo de 1976

Z.M.

Reproducción:
febrero de 1979

"El marxismo ha esclarecido que el proletariado tiene trazado como objetivo histórico, destruir las Relaciones Capitalistas de Producción y construir en su lugar relaciones nuevas y de tipo superior: las relaciones comunistas; igualmente, el marxismo ha esclarecido también que para cumplir ese objetivo histórico, los proletarios tienen antes que lograr su constitución en clase, derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político imponiendo su dictadura revolucionaria, todo esto que constituye el objetivo inmediato de la clase obrera. Para avanzar firmemente hacia la consecución de esos objetivos, el proletariado tiene que cumplir en este período con dos tareas principales: la de conformar un movimiento nacional único de la clase y la de construir su Partido y Ejército Revolucionario. Precisamente, el Plan de Trabajo de la L.C. 23 S., abarca todo ese período en el cual la clase tiene que cumplir esas tareas, el Plan comprende los elementos principales de la actividad que debe desarrollar la O.P. para dirigir correctamente a la clase en el cumplimiento de esas tareas". (Plan Nacional).